

SOCIEDAD ESPAÑOLA

DE LOS

AMIGOS DEL ÁRBOL



Establecida bajo el Regio Patronato de SS. MM. DON ALFONSO XIII y DOÑA MARÍA VICTORIA y reconocida como de utilidad pública por R. O. de 30 de Junio de 1913.

BOLETÍN OFICIAL DE LA SOCIEDAD

Madrid, Agosto de 1913		Secretaría General: Fuencarral, 137.-Madrid.	
Año III	SUMARIO. —Junta Directiva Central.—Ejemplo provechoso y... desaprovechado.—El problema silvopastoral de España.—Congreso forestal internacional de París.—Fiestas del árbol.—Cómo desaparece el rebozado forestal de los montes de particulares en Cuenca.—Sociedades forestales.—¿Es un peligro nacional la despoblación forestal?—Variedades.—Bibliografía.—Advertencias.—Anuncios.	N.º 24	

JUNTA DIRECTIVA CENTRAL

Declaración de utilidad pública. — Con la mayor satisfacción se enteró la Junta de la Real orden que á continuación se inserta, acordando que una comisión de la misma pase á manifestar su gratitud al Excelentísimo señor Ministro de la Gobernación, D. Santiago Alba y al Subsecretario del mismo Ministerio, D. Juan Navarro Reverter, por el interés y bondad con que acogieron la petición de la Sociedad.

Ministerio de la Gobernación. — Subsecretaría. — Orden Público. — Negociado 1.º — Con esta fecha se comunica por este Ministerio á los de Hacienda y Fomento la Real orden siguiente: «Vista la instancia producida por el Presidente de la Sociedad española de los «Amigos del Arbol», domiciliada en esta corte, en solicitud de que sea declarada de pública utilidad, y teniendo en cuenta que los fines que cumple, con arreglo á sus estatutos, son de indudable conveniencia en cuanto tienden al mejoramiento social, porque procuran el fomento de la cultura y de la higiene, y la consecución del bienestar general, S. M. el Rey (que Dios guarde) ha tenido á bien disponer se declare que la mencionada Sociedad debe ser reconocida como de utilidad pública para todos los efectos». — De Real orden lo traslado á V. para su conocimiento y efectos consiguientes. — Dios guarde á V. muchos años. — Madrid 30 de Junio de 1913. — S. Alba. — Sr. D. José Sánchez Guerra, Presidente de la Sociedad española de los «Amigos del Arbol».

La sequía. — No puede menos de lamentar la Junta que España se vea afligida por el azote pertinaz de la sequía, pues se reciben las más desconsoladoras noticias, no sólo de la pérdida de las cosechas, sino también de la desecación de los manantiales, faltando en extensas zonas el agua para beber. Esto mismo impulsa á reco-

mendar la propagación del arbolado agrícola y forestal. En los cultivos anuales, cuando falta la lluvia, se pierde el grano sembrado y el coste de la siembra, lo que no ocurre con el arbolado agrícola, porque la labor nunca es perdida, ya que casi todos los principios alimenticios del suelo, que hizo asimilables, quedan preparados y al año siguiente habrá un apreciable aumento de cosecha.

Eccmo. Sr. D. Celedonio Rodríguez. — La Junta hizo constar su dolor por el fallecimiento de este ilustre Ingeniero agrónomo, que durante mucho tiempo fué director de los parques y jardines de Madrid, y secundando las iniciativas de S. M. la Reina doña María Cristina, proyectó y dió comienzo á la plantación del Parque del Oeste, gala de la corte. Fué un entusiasta defensor y propagandista de la causa forestal, predicando con el ejemplo, pues plantó y sembró muchos millares de pinos, diciendo que, en ciertos casos, era el cultivo más provechoso á que se podía dedicar el terreno, y uno de los mejores negocios que podían hacerse en España. Prestó su valiosa ayuda para crear nuestra Sociedad, pero minaba ya su existencia la enfermedad que le ha llevado al sepulcro. La Junta Directiva, en nombre de la Sociedad, se une al dolor de la familia, lamentando la pérdida de tan ilustre Amigo del Arbol.

Association centrale pour l'Amenagement des montagnes. — El Presidente de la misma, Mr. Paul Descombes, ha invitado á esta Sociedad para la excursión que proyecta hacer la citada, en el mes de Agosto, á los terrenos que tiene arrendados cerca de Artigues, Vignec y Fabián.

Se acordó publicar la noticia en el BOLETÍN, para que los Amigos del Arbol que quieran tomar parte en la excursión puedan pedir datos, dirigiéndose al Sr. Descombes, 142, rue de Pessac, Burdeos, y dar cuenta al Secretario de la nuestra.

Comisión central del Día del Arbol en Montevideo. — Leída la comunicación que el Presidente de la misma, D. Daniel García Acevedo ha dirigido, solicitando entrar en correspondencia con esta Sociedad, se acordó aceptarlo gustosamente y enviarle nuestras publicaciones.

D. Benito del Campo.—Este dignísimo Amigo del Arbol, que mientras ha sido Gobernador civil de Granada realizó una admirable campaña de moralidad y cultura, y además hizo celebrar las Fiestas del Arbol en los pueblos de la provincia, ha regresado á Madrid por haber hecho dimisión de su cargo. Está de pésame aquella provincia, que le ha mostrado su aprecio con una despedida entusiasta, en que tomaron parte los granadinos, sin distinción de colores políticos. La Junta acordó adherirse á las manifestaciones que ha recibido, y al saludar al Sr. del Campo se ha enterado de la marcha próspera de la sociedad alpinista, fundada por su iniciativa, que está construyendo un refugio en Sierra Nevada.

El Sr. del Campo, que se siente granadino, trabaja y trabajará para que el alpinismo en Sierra Nevada se desarrolle debidamente y con ello se cree un importante núcleo partidario de la repoblación y de la defensa forestal de dicha sierra.

Doña Tomasá Piosa.—El Consejo Superior de Protección á la Infancia, ha acordado proponer se conceda un premio en metálico á dicha maestra de Añoover del Tajo, que tanto se distinguió allegando recursos para la solemne celebración de la Fiesta del Arbol en aquella población. No igualará la recompensa al mérito contraído.

Sección de consultas.—Desde el reparto de este BOLETÍN se contestará á las que dirijan los individuos de esta Sociedad, con tal que vengan acompañadas de un *cupón-respuesta*, de los que se venden en los estancos por 30 céntimos de peseta.

VISIÓN INOLVIDABLE

Ejemplo provechoso y... desaprovechado.

Una numerosa representación de las Cámaras de Comercio é Industria de Madrid y de varias provincias, fué á París recientemente, invitada por comerciantes é industriales franceses, á unas fiestas franco-españolas organizadas en su honor, y que duraron desde el 22 hasta el 30 de Junio último.

Excusada es la salvedad de que no pretendo reseñar semejantes holgorios (amenizados con *quince* banquetes y cuarenta y tantos *lunchs*...) en un periódico del carácter semi-técnico de esta revista de los AMIGOS DEL ARBOL; y ya comprenderán cuantos me lean que no trato sino de aprovechar la ocasión para arrimar el áscua á *nuestra* sardina, deduciendo ciertas consideraciones de algunos incidentes del viaje á que me refiero, y que pueden interesar á los que hacemos del amor al árbol una segunda religión.

Es, pues, el caso que, en la representación mercantil-industrial española que aceptó la invitación francesa, figuraban, como es natural, personas de distinta posición social, de condición y humores distintos, de ideas políticas diferentes y de procedencias y aficiones las más varias. Entre los expedicionarios, había aristócratas y agricultores como los Sres. Marqués de Alonso-Martínez y Conde de Montornés; Senadores como Carlos Prast (que hizo un papel brillantísimo pronunciando veinte discursos en correcto francés); Diputados como Padrós, y comerciantes é industriales grandes y chicos como... la mayor parte de los que íbamos.

En el viaje de ida nos había oscurecido, cuando todavía padecían nuestros ojos la visión mortificante y monótona de los campos castellanos, sin árboles, sin verde... esa pesadilla del desierto, que entristece y deprime hasta que se entra en las Provincias, y el espíritu se consuela hallando alguna vegetación (que poco á poco va también desapareciendo...). Es decir, que el último paisaje que *admiramos*, fueron las peladas llanuras de Burgos, limitadas por sierras calvas, triste continuación de Valladolid, de Avila y Segovia... y que no vimos, por ser de noche, la campiña de Alava y las hermosas frondas de Guipúzcoa.

Cuando el sol volvió á lucir y unos tras otros nos despertamos, salí de mi departamento y me encontré el corredor del vagón muy concurrido ya de compañeros de viaje. Todos ellos iban con las narices materialmente pegadas á los cristales de las ventanillas, contemplando, como en éxtasis, las imponderables bellezas del paisaje francés. No hacía falta mucha perspicacia para descubrir en aquellas miradas insistentes é incansables al panorama que atravesábamos, más complacencia que curiosidad, más deleite y admiración que simple deseo de matar el tiempo. Sí: la mayor parte de los observadores, cautivados por la eterna belleza del campo, que se impone hasta á los más indiferentes, agricultores los menos, vendedores ó fabricantes los más, se recreaban en la amena sucesión de tanto bosque, en el desfilar inacabable de árboles y árboles...

—¡Qué país más hermoso!—murmuraban algunos.

—¡Qué tierra mas fecunda!—insinuaban no pocos.

—¡Qué diferencia de España!—se atrevió á decir un estimable ultramarino...

Y yo, desentonando de aquel concierto de alabanzas á la campiña francesa y de indirectos reproches á los esquilados campos de la patria, no pude contenerme sin echar mi cuarto á espadas, y sin autoridad, sin sabiduría técnica, pero con profundo convencimiento, dije:

—Perdonen ustedes, señores, que no esté conforme.

Lo admirable aquí no es el país ni la tierra, con serlo mucho. Aquí lo admirable es el hombre. El hombre que sabe convertir los estériles arenales de las Landas en bosques de riqueza formidable. El hombre que no sabe, que no quiere, que no gusta de vivir sin la amable compañía de los árboles. El hombre que no se *educa* como nuestros muchachos adiestrándose en el criminal *sport* de maltratar á los árboles, zarandeando sus troncos hasta troncharlos y desarraigarlos si son jóvenes; descortezándolos, quemándolos, ó arracándolos de cuajo cuando están más lozanos y más verdes; exterminándolos á toda hora como si fueran peste, y no la más grande de todas las bendiciones de Dios... El hombre que, al revés que en España, cuando funda una finca, *hace el jardín antes que la casa*. El hombre que respeta, que cuida, que mima, que ama á los árboles, para que cumplan su misión providencial de templar el rigor de las estaciones extremas, de atraer las lluvias y regularizarlas, de regular también el curso de los ríos, de mantener la frescura de los prados, fábricas *gratuitas* de carne y de leche... El hombre, en fin, que en vez de contrariar á la Naturaleza, la segunda y se aprovecha sabiamente de sus infinitos dones...

Y mientras yo, convertido por las circunstancias en apóstol de los árboles, hablaba de esta suerte, lamentando una vez más no tener autoridad ni conocimientos científicos para documentar mi arenga, el campo por que atravesaba el ferrocarril, no se cansaba



de ofrecerse cada vez mejor cultivado y más bello, dándose la razón, constituyendo inefable motivo de placer. Los que hemos viajado mucho por España y recordábamos las planicies de León y de Palencia, de Ciudad Real y de Albacete (por no decir las de la totalidad de la Península), contemplábamos el paisaje con envidia. A las selvas de pinos iban sustituyendo bosquecillos de álamos, robles y castaños; inmensas extensiones de arbolado que se perdían en lontananza; quintas y pueblos materialmente enterrados en verdura; prados siempre limitados por hileras de árboles; alamedas sin fin; riberas frondosas que apenas si dejaban descubrir el cauce de los ríos; el ejemplo, en suma, de lo que es un país donde hay árboles...

De vez en cuando, y con gran sorpresa de los pocos que no habían visto nunca Francia y suponen que no hay mejores trigos que los manchegos, veíamos también campos hermosísimos de cereales, con trigos de altura inusitada y espigas fantásticas... ¡y aquellas parcelas donde tan bien se cultiva el trigo, estaban limitadas por filas de árboles! ¡Qué sorpresa para los que abundan en la vulgaridad de que el árbol es incompatible y perjudicial para las siembras! ¡Y en España que no dejamos ni una acacia en pie para que no quite jugo a las cebadas!

¡Qué pena causaba pensar que igual, exactamente igual, por no decir que mejor que en Francia, podían estar nuestros campos! ¡Qué dolor producía la comparación entre aquello y nuestros eriales, nuestros rastros invadidos por la maleza, nuestros montes sin un árbol!...

Allí, en aquella campiña, *feráz por los árboles* que la embellecen, riegan y fecundan, está el fundamento de la riqueza de Francia. Uno de sus tesoros es la agricultura. La agricultura *con árboles*.

Llegamos a París y, días después, íbamos a visitar los *Haras du Jardis* (los establos ó cuadras) de Edmond Blanc, uno de los millonarios que más atención dedican al perfeccionamiento de la raza caballar. Es una especie de paraíso terrenal, situado en los alrededores de París, donde los garañones y las yeguas se cuidan como lo que son, cual joyas. Todo nos pareció maravilloso. Pero lo que más impresión nos causó fueron los parques que rodean a las dependencias. Aquellos umbríos bosques de castaños, de olmos, de robles, de abetos, de álamos, de fresnos... que circundan las parcelas dedicadas al cultivo de avena, de cebada y otros forrajes.

Y es que en Francia no se concibe nada ni hay nada sin árboles.

Prueba de ello. Cuando se trató de fundar un campo experimental para la aviación, la dificultad mayor que hubo que vencer fué la de hallar una extensión considerable de terreno en que no hubiese árboles. Por fin la encontraron en *Issi les Moulineaux*, y allí establecieron el aeródromo.

¿Servirá [de algo el espectáculo que a la ligera reseño para convencer á alguno de los expedicionarios de la importancia, de la conveniencia, de la belleza, de la *necesidad* del árbol?

Mucho me temo que sea un ejemplo más desaprovechado.

¡Como Dios no haga un milagro!...

ANTONIO CÁNOVAS.

El problema silvo-pastoral de España.

Tal es el título de un importante estudio presentado por el competente forestal D. Domingo Olazábal á la Asamblea forestal de Granada y de allí copiamos el final, por ser buena obra dar á conocer las ideas que expone en él su autor.

Nuestra casi exclusiva labor durante muchos años, creemos debe limitarse á continuar amplia y persistentemente la comenzada el año de 1890 al crearse el servicio de Ordenaciones, con más la enorme legal que supone el aumento de la propiedad forestal del Estado, mediante la refundición de dominios en los *terrenos propios* de los pueblos, dando área separada al 80 por 100 de éstos y al 20 de aquél, y la apropiación inmediata y sin ambages de los bienes y propiedades que hoy indebidamente poseen y tan desastrosamente administran las llamadas Comunidades, Hospitales y Universidades, Señoríos, etc., que nominalmente pertenecen á un sinnúmero de pueblos, á veces más de 200, situados en diversas provincias, y de hecho á unos cuantos influyentes señores, caprichosamente erigidos en dueños y celosos defensores de tan anacrónicos é inútiles organismos sociales. A la mera y casi expectante defensiva de la restante área forestal pública, juzgamos debe dedicarse, fieles á este programa, lo menos que se pueda en dinero y personal, así técnico como de guardería, y en cuanto al actual Servicio Hidrológico Forestal, que tan bellos y originales trabajos tiene ya realizados, se hace precisa su fusión con el de Ordenaciones, así para la próspera vida y desarrollo de ellos como para evitar delimitaciones y distinguos entre ambos, que son totalmente imposibles y más desde el momento que se acrecienta el área propiedad del Estado y se imprima gran desarrollo á la ordenación de dehesas y pastizales.

Es claro que labor tan considerable, útil y educativa, no solamente ha de ejercer su influencia en la conservación y restauración de la riqueza forestal pública en que se practique, sino también en la privada circundante, cual ha acontecido ya, en mayor ó menor escala, alrededor de los montes ordenados de antiguo; bajo este punto de vista creemos que la exhibición de unas cuantas dehesas arboladas, cuidadas y mejoradas, con sujeción á una Ordenación metódicamente estudiada y desarrollada, ha de ser de grandes y beneficiosos efectos para el país. Mas, aparte de esta acción indirecta, el personal técnico y de guardería puede contribuir también al fomento de la plantación y afición al arbolado por todas partes, sin más que seguir el ejemplo y entusiasmo de nuestro respetado D. Ricardo Codorniu, por medio de Fiestas del Arbol, creación de jardines y parques en los pueblos, publicación de folletos y celebración de conferencias sobre cuestiones forestales.

Y ya que hemos llegado á este punto, no hemos de dejarlo sin hacer algunas reflexiones hijas de nuestro buen deseo y escasa experiencia. En los países de clima suave y húmedo, son muy comunes las plantaciones lineales en las separaciones de lindes y heredades, calles, plazas, carreteras, caminos vecinales, ferrocarriles, etcétera, y á veces de pingües resultados económicos; en nuestro país han sido de antiguo muy frecuentes y practicadas también semejantes plantaciones y, sobre todo, las de castaños, chopos, plátanos, olmos ó álamos negros aún son de una grandiosidad y encanto incomparables. Desgraciadamente, en esto del arbolado, y efecto también de las mil enfermedades é insectos que moderadamente lo han atacado, en especial al olmo y castaño,

hemos retrocedido mucho, en lugar de adelantar. Por un lado el clima y el suelo y por otro la incultura de la gente campesina y el descuido en la guía y guarda de bestias y ganados, es evidente que hacen muy costosas é ingratas las plantaciones lineales en muchos sitios, concluyendo los cultos y altruistas autores y promotores de ellas, por abandonarlas por aburrimiento, después de gastar bastante dinero.

En uno de los últimos Congresos sobre conservación de carreteras, celebrado por el Cuerpo de Ingenieros de Caminos, se hicieron repetidas alusiones y se mostraron datos decisivos sobre lo difícil y á veces imposible que resulta la plantación de arbolado lineal á lo largo del gran número de carreteras de comarcas secas y estériles, y nosotros hemos presenciado también plantaciones hechas dos ó tres veces en varios pueblos por Ayuntamientos celosos, y que tampoco han producido resultado. Y á la vista de estos fracasos, muchas veces se nos ha ocurrido preguntar: ¿Porqué no sustituir la *plantación lineal*, tan costosa y difícil de cuidar y hacer respetar en muchos sitios, por la *superficial*, emplazada en los sitios más frescos y convenientes, y cuidadosamente cercada de pared, de alambrado ó seto vivo? ¿Porqué empeñarnos en hacer lo mismo con el clima y habitantes del Norte de Europa, que con los del Mediodía, tan diferentes por todos conceptos? Obrando así, en la forma de *plantaciones superficiales más ó menos extensivas*, nuestros pueblos, carreteras, ferrocarriles, etc., se verían salpicados de *manchas de verdura* obtenidas á poco precio y esfuerzo, y á la vista de estos pequeños éxitos, la gente se animaría y el arbolado se extendería por nuestra área rural, cual mancha de aceite. Lo que proponemos no es nuevo, no es una idea, es una verdadera perogrullada, más no por eso creemos dejara de dar fecundos resultados, amparada y defendida por todos nosotros; es una cosa parecida á la que propone nuestro don Ricardo Codorniu, al prescribir que no haya pueblo, por pequeño que sea, que no tenga un pequeño parque, jardín, bosque ó soto, pero ampliada á carreteras, ferrocarriles, minas, etc.

Y con esto acaba este *pout-pourri* de aires forestales, tan difuso y mal instrumentado, aparte de las cortas facultades del compositor, por el escaso tiempo de que para ello dispuso, tan sólo veinte días. El trance era difícil, mas nos atrajo y nos ha atraído siempre, por las mismas razones que lo ha patrocinado con tanta perseverancia una Sociedad de la altura de miras del *Touring-Club* de Francia; por su grandiosidad.

Con esta sola divisa, *con la del árbol y el agua*, basta para que una Sociedad sea formidable y merecedora del respeto y reconocimiento universal, y cobige á los mil que, como yo, á falta de merecimientos, no ostentan otro mérito que el de una buena voluntad y abrigan el profundo convencimiento que tal divisa es la que necesitan los países de escasas lluvias y cielo azul como España, para ser, como en otros tiempos lo fueron, los más ricos y felices del globo.

DOMINGO OLAZÁBAL.

Madrid 2 de Mayo de 1913.

Congreso forestal internacional de París. (14 al 20 de Junio 1913.)

Asistieron mas de quinientos congresistas, presidiendo la primera sesión el ministro de Agricultura, quien

felicité al Touring-Club, promovedor del Congreso, por la patriótica obra de propaganda que realiza. Dijo que si Machbeth á la hora de su muerte vió avanzar hacia él un bosque, nosotros vemos que sin cesar retrocede el bosque; y, si no se adoptan medidas para protegerlo, podrá decirse un día, generalizando lo que Colbert afirmó para Francia: "El mundo entero perecerá por falta de montes"; ofreció la colaboración del Gobierno á todos los apóstoles de la repoblación, al grupo parlamentario forestal y á los amigos de los árboles, asegurando que les secundará con tanto más empeño cuanto que Francia es una de las naciones que ha sufrido enormemente por la despoblación forestal. Recordó que exclamaba un famoso poeta dirigiéndose al leñador del monte de Gatina: "¡Detén tu brazo!, pues no derribas sólo árboles. ¿No ves cuál gotea en tu hacha la sangre de las ninfas que vivían bajo la ruda corteza?" De entonces acá—añadió—la agonía de nuestros montes, estas víctimas de una civilización mal dirigida, ha continuado; pero ya no es la sangre de las ninfas de Ronsart, sino algo de la sangre de Francia, lo que gotea del hacha del leñador.

Se felicitó de que la nueva ley Audiffred hará que prosperen los montes de colectividades, por disponer de la dirección y consejos de los técnicos, y completará la obra el procedimiento de nuevos impuestos forestales para sustituir á los hoy en vigor, sin olvidar el proyecto debido á la iniciativa del Gobierno para salvar del fuego y del hierro los montes del Estado.

También habló del relativo á que el Estado adquiera el suelo de los antiguos montes que fueron talados, y que ahora es improductivo ó poco menos, para repoblarlo, creando así una gran riqueza nacional, además del establecimiento de reservas artísticas en los montes de la nación. Terminó describiendo en párrafos brillantes la utilidad del monte, y aparte de su potencia productora de madera, leña, resinas, frutos, etc., mencionó el papel que desempeña saneando el país por la acción incesante del árbol sobre la temperatura y la hidrología, porque destruye los gérmenes mórbidos, oxigena el aire, sana los parajes pantanosos, es filtro natural de las aguas, regulariza el gasto de los ríos y arroyos, aparta el azote de la inundación y embellece el país á la vez que abriga, en el silencio de nuestros valles, el misterioso nacimiento de los manantiales.

Estuvieron representadas todas las naciones importantes, con excepción de Alemania, y además de dar gran importancia á la técnica de los trabajos forestales, se trató con gran amplitud la económica. Pasan de cincuenta los informes presentados al Congreso, y de docientas las propuestas, siendo numerosas las comunicaciones recibidas.

Se han adoptado muchas importantísimas conclusiones, que sólo podemos indicar á la ligera. Se acordó procedía activar la educación forestal del público con la colaboración de los funcionarios forestales, y por artículos de vulgarización; que se legisle tendiendo á la conservación de pastizales y á la restauración y defensa de los terrenos de montaña; que se hagan plantaciones de nogales, de castaños y de acacias; que se evite la tala de los montes de particulares; que el Estado asegure los montes contra el peligro de incendios, y que se aplique el tipo contributivo de la producción leñosa de los montes, únicamente sobre el valor de la corta. Se han presentado numerosas propuestas relativas á la ordenación de los montes, desde el punto de



vista del turismo, pero son de tal importancia que necesitarían grandes desembolsos. También el patrono del Congreso, que fué la poderosa Sociedad Touring-Club de Francia, proyecta la creación de Parques Nacionales, idea apoyada en España, entre otros, por el ilustre director de *Madrid Científico*, D. Francisco Granadino.

En resumen, que el Congreso ha sido un gran éxito forestal.

EL ESPERANTISTA.

Fiestas del árbol.

Celebrada en Abril.

Guardamar (Alicante). — Día 27. Tuvo efecto por novena vez, organizada por el Ingeniero Director de la fijación y repoblación de sus dunas D. Francisco Mira, con la cooperación del pueblo entero. Se obsequió á las señoras con ramos de flores, se leyeron poesías de Sanchez Madrigal y máximas de Codorniu; se cantaron los himnos al árbol y á la bandera y pronunciaron discursos dicho ingeniero, los sacerdotes Sres. Moscardó, García y Gómez y el profesor Sr. Baches. Se plantaron cien palmeras y se obsequió á los niños con una merienda.

En Mayo.

Calasparra (Murcia). — Celebróse el día 1.º al pie del Santuario de Nuestra Señora de la Esperanza, patrona del pueblo, y véase lo bien que se aviene tal advocación con las plantaciones de arbolado, ya que esto presupone la esperanza, como también la fé y aun la caridad, porque al plantar se hace un bien al prójimo. Formaban la comitiva más de cuatro mil personas. Leyó unos versos el inspirado poeta D. Ricardo Oliver y pronunciaron discursos el alcalde D. José Ruiz, el párroco D. Esteban Cuenca y el entusiasta propagandista del árbol y alma de la Fiesta D. Angel Martínez. En un folleto se ha publicado la reseña de la misma, la poesía leída y los discursos pronunciados, para que sirva de recuerdo de tan culto festival.

Mellid (La Coruña). — Día 17. Celebróse por iniciativa del Concejal D. Amador Rodríguez y Rodríguez en la explanada del campo de San Roque, donde se dirigió la comitiva, pronunciando discursos D. Manuel García Suárez y D. Domingo Cos Costoya.

Cómo desaparece el repoblado forestal de los montes de particulares en Cuenca.

El celosísimo Ingeniero de Montes D. Enrique de las Cuevas, de cuya labor en pro del árbol y del monte tienen noticia nuestros lectores, presentó últimamente á la Asamblea forestal de Granada un trabajo en que se hace constar que en la provincia de Cuenca ha sido cortado en el quinquenio de 1908 á 1912 el número de pinos siguiente:

En montes á cargo del Distrito forestal.	30.181
Idem id. de las Brigadas de Ordenaciones.....	281.464
Idem id. de la Sección facultativa de Hacienda.....	2.510
Idem pertenecientes á particulares.....	737.003
<i>Total</i>	1.051.158

Añade que en los montes de particulares nada se crea ni conserva, pues las cortas se hacen á mata rasa; que de los 737.003 pinos cortados en fincas de particulares, pertenecen 369.057 á la cuenca hidrográfica del Júcar, 280.099 á la del río Cabriel y 59.674 están en la del Guadiela, y que tales cortas se han hecho en el tiempo transcurrido desde que se dictó la ley de Conservación y Repoblación de Montes de 24 de Junio de 1908. Añade el señor Cuevas, que de haberse aplicado aquella ley inmediatamente, la mayoría de los montes donde se hicieron esas cortas, hubieran sido considerados como protectores, y sujetos á planes dasocráticos aprobados por la Administración forestal, lo que hace dar crédito al rumor público de que los particulares se han apresurado á cortar el arbolado de sus fincas, antes de que la ley se hiciese cumplir y les limitasen los aprovechamientos.

Mucha razón tiene el Sr. Cuevas en lo que dice; pero si hasta ahora, después de sesenta años de creado el servicio forestal técnico en España, apenas ha conseguido el Estado normalizar los aprovechamientos en la décima parte de la superficie de montes públicos, ¿lograría resultado en los de particulares, acostumbrados á usar y á abusar, gracias al planteamiento en los montes de las ideas de libertad sin restricciones, preconizadas por Jovellanos? Vivamente lo deseáramos; pero estamos distantes de ello por mucho que se legisle, y no nos aproximaremos, mientras no se robustezca lo indispensable el principio de autoridad, asaz debilitado hoy.

DENDRÓFILO.

Sociedades forestales.

Asociación Central Francesa para la ordenación de montañas.

Ya dimos cuenta de que esta benemérita Sociedad, fundada y presidida por el entusiasta forestal Mr. Descombes, que para predicar con el ejemplo ha arrendado varias parcelas en distintos puntos de Francia, sometiéndolas, ya á la regularización del pastoreo, ya á prudentes vedas, ya á la repoblación forestal, invitaba á una visita á los *territorios de experiencias*, del 1.º al 15 de Junio. Se realizó la agradable é instructiva expedición, dirigida por Mr. Descombes, con asistencia del Sr. Ferreira Borges, Jefe del servicio de Montes en Portugal, de numerosos forestales é inspectores de Montes, de arquitectos, militares, etc. Con este motivo se han persuadido de la utilidad de los trabajos, de sus admirables resultados y recibido numerosas adhesiones, y han subvencionado á la Sociedad varias municipalidades con cantidades variables de 200 á 900 francos, para *salvar la tierra de la patria!* Visto el excelente resultado, se anuncia otra excursión al territorio de Gela en el mes de Agosto, de que ya daremos cuenta á nuestros lectores.

En Puente deume.

La culta y hermosa villa de Puente deume ha dado una vez más prueba de sus entusiasmos por toda idea altruista y noble, acogiendo y llevando á la práctica la idea de recaudar fondos para la Fiesta del Arbol.

Sesenta niños y niñas de la villa y diez de la parroquia de Centroña, solicitaron ser recaudadores y se confía que llegarán á más de ciento cincuenta los que realicen la recaudación de cinco céntimos mensuales,

que es con lo que contribuye cada suscriptor, pudiéndose reunir en esa forma cerca de 1.000 pesetas para la fiesta.

A propuesta del infatigable señor cura párroco, tomó en consideración la Junta administradora el que se planten el próximo año árboles frutales en las huertas de las familias de los niños recaudadores y algunos en los sitios públicos, para poco á poco ir acostumbrando á que los respeten los habitantes.

La comisión, que fué á solicitar cooperación de la villa de los Andrades, ha regresado sumamente complacida de las atenciones que le han dispensado, y los Amigos de los Arboles, de la Coruña, están gestionando la implantación de tales comisiones, y pronto quedarán constituidas en gran número de Ayuntamientos y parroquias de esta provincia.

En Ortiguera.

Se ha establecido allí la Sociedad de „Amigos de los Arboles“, que funcionará como filial de la coruñesa, siendo la cotización de entrada de una peseta y la anual de dos.

Deseamos prosperidades á la naciente Asociación.

¿Es un peligro nacional la despoblación forestal?

L'Est Forestier reproduce dos interesantes respuestas á esta pregunta:

“En Sampigny, en medio del monte, me encuentro una carta en que se me pregunta sobre el problema de la despoblación forestal. Sólo puedo contestar á usted que soy un amigo fanático de los árboles, y que quisiera tener el derecho de cortar la cabeza á los que los talan.

RAYMOND POINCARÉ.,

Otra carta:

“... Sabe usted que mi país es encantador, que el agua brota donde quiera en deliciosas fontanillas, que las tintas del cielo, de la pradera y del follaje son delicadas y algo pálidas, como en los paisajes eliseos de París, de Chavannes, y que, finalmente, á falta de grandes bosques, hay abundancia de arbolado en fajas y en manchones. Pero en otros tiempos había más aún, lo que era más hermoso. Tuve el dolor de cerciorarme, hace algunos años, durante un período de vacaciones, de que habían sido apeados los árboles de fajas enteras en los prados que bordean el Loire. Nunca había tratado de averiguar quién fuese su propietario, cuando supe que era un caballero que vivía en París, que daba fiestas y que para continuarlas arrancaba la verde corona de las márgenes de mi río.

Empecé á odiar á este hombre.

El miserable prosiguió durante mucho tiempo su impía tarea; cada año, desde lejos, sin descubrirse, el cobarde me robaba nuevos retiros de verdura. Me representaba el lúgubre derroche del adorno casto y sagrado de la tierra despojada, y me enfurecía. Si hubiese sido poeta, hubiera versificado mis pensamientos, aliviando así mi congoja.

Formalmente digo, que este hombre, á quien jamás he visto, y que acaso no sea mala persona, es uno de aquellos á quienes he deseado males sin cuento. Y aun ahora, ignoro si le he perdonado.

JULES LEMAITRE.,

VARIEDADES

Conferencia sobre repoblación forestal.—El Ingeniero Jefe del Distrito forestal de Burgos, D. Antonio Jiménez Rico, dió una muy interesante en la Academia de cultura católica de dicha población, á que asistió un público numeroso y escogido, que premió con entusiastas aplausos la labor del conferenciante. Mucho agradaron también las vistas que proyectó de las repoblaciones que se efectúan en España. Por cierto que al escucharlas uno de los asistentes, persona respetable, dijo con gran sinceridad: “Ahora me explico para qué sirven los ingenieros de montes, que yo creí no tenían finalidad... Y nosotros decimos: ¿quién tiene la culpa de que no se sepa para qué sirven los ingenieros de montes?”

Al dirigir los entusiastas Amigos del Arbol acres censuras á los gobiernos porque hacen poco, y lo poco que se hace en este sentido á veces no se hace con la debida preparación, debieran recordar que el que reprende debe ser irreprochable, y que al limitarse á llorar los daños del arbolado en el seno de la familia ó en la mesa del café, incurren también en grave responsabilidad. Indudablemente, si cada forestal de profesión ó de corazón, que todos sirven para el caso, y en ocasiones más los *libres*, dieran una conferencia mensual ó publicaran un artículo en revistas y diarios, se encauzaría la opinión y la repoblación forestal llegaría á ser un hecho en España.

*
**

Anuncio interesante.—Entre los anuncios de la *Revue des Eaux et Forêts*, correspondientes al número del 15 de Junio del corriente año, hay uno sumamente interesante para nosotros, pues es un caso más de *penetración pacífica* del capital y ciencia extranjeros, acompañada de amenaza de merma de la soberanía del territorio nacional, experimentada ayer en Riotinto, hoy en Peñarroya y mañana Dios sabe dónde.

Descuidamos lo que tenemos en casa y damos lugar á que otros más avisados se lo vayan llevando, sin siquiera darnos por enterados. Dice así el anuncio:

“*Oferta de empleo.*—La “Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya”, que posee en España un dominio forestal de importancia, desea un Jefe para este servicio.

„*Las propiedades tienen una extensión de 14.000 hectáreas y son susceptibles todavía de aumentarse*„; (como se vé, una *bicoca* en sí y más con la amenaza del aumento, que no sabemos hasta dónde puede llegar), “la Sociedad trabaja activamente en la repoblación del dominio, plantando pinos en las partes bajas y ha obtenido hasta aquí resultados interesantes.

„El Jefe del servicio dirigirá por el momento las repoblaciones y más tarde los aprovechamientos y diversas industrias anejas. Tendrá alojamiento y montura y además una ordenanza á su servicio. Su sueldo dependerá del grado y experiencia del candidato.

„Dirigir las solicitudes al señor Director general de la Sociedad de Peñarroya en París, Plaza de Vendôme número 12..”

*
**

Escasez de árboles en España, y, por tanto, falta de pájaros.—Leyendo los *Cuentos de la Alhambra*, de Washington Irving, nos impresionaron las líneas siguientes:

«La imaginación de los más está predispuesta á figurarse á España como una suave región del Sur, ilustrada con todos los exuberantes encantos de la voluptuosa Italia. Al contrario; por más que en algunas provincias marítimas existan excepciones, es España, en su mayor parte, un país áspero y melancólico, con escabrosas montañas y llanuras vastas, desamparado de árboles y sumido en un silencio y soledad indescriptibles, con lo que comparte el salvaje y solitario carácter de Africa. Aumenta ese silencio y produce esta sensación de soledad la ausencia de pájaros que canten, efecto natural de la falta de arboledas y setos que los cobijen. El buitre y el águila giran alrededor de las crestas de las montañas y se ciernen sobre las llanuras, y grupos de espartizales abutardas se deslizan por los páramos cautelosamente; pero las miriadas de pajaritos, que prestan vida y animación á otros países, apenas pueden encontrarse en unas pocas provincias de España, y esto casi únicamente entre las huertas y jardines que rodean los parajes habitados por el hombre.»

**

Concurso de Memorias acerca de la plantación de árboles frutales y olivos.— La Diputación provincial de Zaragoza ha acordado celebrar un concurso de Memorias acerca de la plantación de árboles frutales y olivos, fijando el tema á desarrollar en la forma siguiente:

«Árboles frutales que es más conveniente cultivar en la provincia de Zaragoza, atendiendo á sus condiciones agronómicas, á la facilidad de exportación de frutas y á los mayores rendimientos económicos que pueden producir. Medios de fomentar la plantación y el cultivo y de facilitar la recolección y venta de los frutos, sosteniendo la competencia en condiciones ventajosas. Industrias derivadas.»

Señala un premio de 1.500 pesetas á la Memoria que el Jurado califique como merecedora de él, y un accésit de 500 á la que le siga en mérito.

Termina el plazo para presentar las Memorias el día 31 de Agosto de este año, en la Secretaría de la Diputación, durante las horas hábiles de oficina, en pliegos cerrados y lacrados, debiendo procederse á su apertura el 1.º de Septiembre siguiente ante el Jurado ó la mayoría de los vocales que lo forman.

Enviamos nuestro aplauso á tan celosa Diputación provincial.

**

La Prensa y el arbolado.— *El Correo Español* ha publicado un artículo de Luis de Castro con el lema *El Arbol. Ego sum vita*, en que recuerda que los pueblos del Alto Aragón, mientras tuvieron sus montañas pobladas de arbolado, eran pequeñas arcadias, y cuando se taló aprendieron á su costa que los delitos de lesa naturaleza se pagan tarde; pero cuando el castigo llega es terrible, y termina con este hermoso párrafo:

«Gracias á Dios que nuestra patria resucita, aunque tarde, dispuesta á corregir sus errores. Pruébalo así la repoblación forestal que se viene realizando, y ante todo y sobre todo, la Sociedad Los Amigos del Arbol, compuesta por una falange de hombres cultos, de hombres trabajadores y patriotas, que saben por experiencia la máxima: «Más hace por la patria el que planta un árbol, que el que conquista un pueblo.»

Justa alarma ha cundido por Madrid al ser conocido el intento de hacer desaparecer todos los árboles de la calle de Atocha. Aquí, donde los ardores del verano se hacen sentir extremadamente, cuando no se talan los árboles de las calles, se les ahoga con capas de asfalto que privan á las raíces del aire oxigenado que necesitan; pero, en cambio, las asfixian los escapes del gas del alumbrado. Así vemos morir, uno tras otro, los pinos de la calle de Alcalá y de otras vías.

En varias ciudades, los árboles son desgajados por diversión; en todas partes se les *tercia* brutalmente cuando se les ve desmembrados, y se contentan, donde mejor proceden, con darles de beber, cuando en muchas partes, como en Madrid, más padecen de hambre, y los abonos harían que se repusieran.

Con el título de *Madrid y el arbolado*, el Sr. Balbontín ha publicado en *El Nacional* un artículo muy interesante y *lamentoso*, como es natural.

Empiezan también las noticias de incendios que, favorecidos por la espantosa sequía, han de causar enormes pérdidas á nuestra decadente riqueza forestal, la cual, para ser exactos, deberíamos llamar *pobreza forestal*.

Como véis, esta nota podría firmarla Jeremías, pero ¿cabe reír en medio de tanto desastre?

EL VIEJO FORESTAL.

BIBLIOGRAFIA

Riegos con aguas artesianas.— Noticias generales respecto á los pozos artesianos y á los arrendamientos de terrenos para huertas en el Real Patrimonio de El Pardo, por D. Rafael Janini, Ingeniero Agrónomo de la Real Casa. Valencia, tipografía de hijos de F. Vives Mora. Un volumen de 30,5 por 22 centímetros, 90 páginas y numerosos planos y fotograbados.

Obra impresa por expreso mandato de S. M. el Rey, para presentarla al próximo Congreso de Hidrología, Climatología y Geología.

Contiene datos relativos á los diez pozos construídos en dicha posesión, en un recorrido de seis kilómetros, siendo su profundidad media de unos 100 metros; el gasto sobre 4.650 pesetas. El que más, se aparta sólo 500 metros del cauce del río, y dan de 250 á 600 litros por minuto. Por hectárea el coste de construcción de balsa para el riego asciende á unas 550 pesetas, y el de roturación y nivelación del terreno 1,250. Con todos los gastos cada hectárea de regadío importará de 3.600 á 5.000 pesetas, pagando de arriendo unas 400 pesetas, y 200 si se arriendan sin preparación previa del terreno. Contiene datos geológicos, meteorológicos, de arrendamientos de terrenos de riego en muchos puntos de España, de presupuestos para cultivos de secano en El Pardo y numerosos modelos de casas de campo, de recreo y para obreros.

En suma: es digna de aplauso por la publicación de esta obra la Intendencia de la Real Casa y Patrimonio.

Reseña de la Fiesta del Arbol celebrada en Calasparra (Provincia de Murcia) el día 1.º de Mayo de 1913. Murcia. Imprenta de «La Verdad». Folleto de 21,5 por 15,5 centímetros y 16 páginas, encabezado con la si-

guiente "Máxima forestal: La Religión es el sostén de la humanidad, los árboles son la vida de la agricultura; ama á una y otros con verdadera fe y habrás hecho un bien á Dios y á la patria", Angel Martínez.

Conferencia pedagógica sobre el tema Educación moral y religiosa. Su importancia en la mujer, por D. Bruno Martínez Aldea y Salas, Maestro de la Escuela pública. Libro de lectura con destino á las escuelas de ambos sexos. Un volumen de 17 por 12 centímetros con 32 páginas. Obra digna de su ilustrado autor, tan conocido de los Amigos del Arbol por su constante y fructífera propaganda.

Defensas fluviales. - A. Bianchini y C.^a, Ingenieros, Sociedad anónima, Bruch 6, principal, Barcelona. Folleto-álbum de 13 por 21,5 centímetros, 136 páginas y numerosos fotograbados.

Siempre que para estas defensas se haya de sentar la obra en terrenos falsos ó movedizos y no convenga llegar al firme, por estar á gran profundidad, recomienda los encofrados y enfaginados metálicos, ideados por el ingeniero italiano E. Pelvis, que consisten en unas verdaderas cajas de alambrado rellenas de piedras ó del canto rodado del mismo acarreo del río, sin que intervenga en su formación cemento ni material alguno que lo aglomere. Se cosen y atirantan los bloques. El alambre empleado para estos gaviones es de 2,2 milímetros de diámetro, cuidadosamente recubierto de zinc para retrasar la oxidación, conservándose en buen estado pasados veinte años; y, entre tanto, el limo arrastrado por las aguas se deposita en los intersticios de la piedra, acabando por formar un aglomerado, que adquiere consistencia propia. Entre los múltiples empleos de los gaviones, se da cuenta de los resultados obtenidos en los trabajos de corrección de torrentes por los Ingenieros de Montes Sres. García Cañada, Reig y Barbeito, páginas 25 á 28, 40, 52, 64 y 105. Siguen instrucciones prácticas relativas al empleo de los gaviones.

SENTAUGULO.

ADVERTENCIAS

Junta directiva.

Se sigue reuniendo todos los martes, no festivos, en la Secretaría de la Sociedad, una hora antes de la puesta de sol, y son recibidos con el mayor placer los señores socios que se dignen honrarla con su asistencia.

Cambio de publicaciones.

Este BOLETÍN admite cambio con todas las revistas que se ocupen de los asuntos comprendidos en el programa que aspira á realizar la "Sociedad Española de los Amigos del Arbol".

Bibliografía.

Se dará cuenta en la sección bibliográfica de las publicaciones de que se reciban dos ejemplares en la Secretaría de esta Sociedad, Fuencarral, 137, Madrid.

Fiestas del Arbol, repoblaciones y daños.

Prestarán un buen servicio á la causa del Arbol los señores socios que envíen á Secretaría artículos originales ó traducidos, de interés general, notas relativas á las repoblaciones de importancia que se efectúen y á las talas de arbolado y desastres consiguientes que se observen, lo que se publicará con el nombre del remitente, pues la responsabilidad de los escritos que aparez-

can en este BOLETÍN, es exclusivamente de sus autores. También se agradecerán las noticias relativas á las Fiestas del Arbol que se celebren, debiéndose consignar la fecha, provincia, término municipal, paraje y número de los árboles plantados ó de los hoyos sembrados.

Ventajas que reportan los individuos pertenecientes

á la «Sociedad Española de los Amigos del Arbol».

1.º Colaborar á la defensa y propagación del arbolado agrícola y forestal, de España, empresa altamente patriótica, contribuyendo así á engrandecer el país en riqueza y población, á la vez que á la cultura y moralidad del pueblo.

2.º Reuniendo las fuerzas dispersas, la Asociación aumenta considerablemente la influencia de cada uno de sus individuos, que así disponen de la de los demás, para cumplir mejor sus deberes y defender sus derechos.

3.º Además del BOLETÍN de la Sociedad, vienen recibiendo los asociados numerosos impresos de interés, que obtienen gratuitamente, con solo pedirlos.

4.º Asistir con voz y voto á las reuniones de las Juntas generales de la Corporación.

5.º Pueden adquirir con rebaja del diez por ciento, las obras que figuran recomendadas.

6.º Reciben noticias relativas á la adquisición de plantas y semillas, con indicación de donde pueden proporcionárselas gratuitamente. Aunque hasta ahora, por falta de fondos, no ha sido posible organizar la sección de consultas, son muchas las que se vienen evaluando por individuos competentes.

7.º Conforme lo permita el desarrollo de la Sociedad, se establecerá el servicio de noticias, y el de adquisición de máquinas, enseres, semillas y plantas, con gran economía.

Colecciones de tarjetas postales de propaganda forestal

1.ª Colección:

PINOS, ALCORNOQUE, ROBLE y HAYA

2.ª Colección:

VIVEROS y REPOBLACIONES FORESTALES

Precio de venta de cada colección, 80 céntimos de peseta.

Idem para los individuos de esta Sociedad, veinte céntimos, más los gastos de franqueo y certificado.

OBRAS RECOMENDADAS

Pueden adquirirse en la Administración de este BOLETÍN, Fuencarral, 137, Madrid, las obras siguientes:

J. A. de Madariaga, **Repoblación forestal**. Medios de dar valor á eriales y terrenos pobres, un vol 20 1/2 x 13 cent. 128 pág., 3 pesetas.

El mismo, **Montes y Torrentes**. Explicación referente á la formación de torrentes y á los trabajos hidrológico-forestales. Traducido del italiano, 339 páginas, 229 grabados, 8 pesetas.

A. A. de Armenteras, **Arboles y Montes**. Curiosidades artísticas é históricas de los montes, con la explicación de las más beneficiosas influencias del arbolado y de las más importantes nociones forestales. 3 pesetas.

H. del Campo y M. del Campo, **Cartilla forestal**. 80 páginas, 0,25 pesetas.

Imprenta Alemana. - Fuencarral, 137 - Madrid